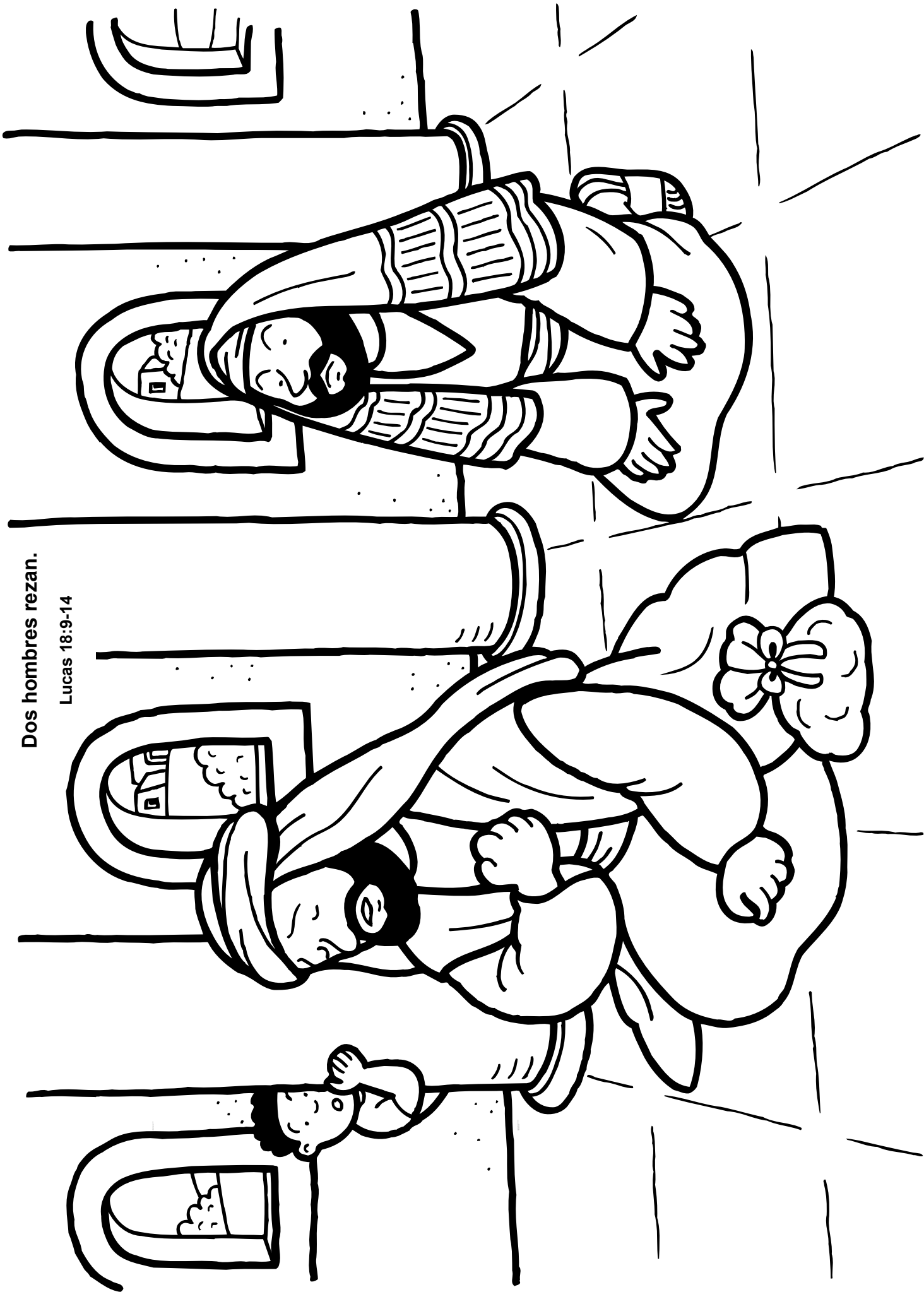


Dos hombres rezan.

Lucas 18:9-14



Dos hombres rezan.

Lucas 18:9-14

Un día, Jesús habló de dos hombres que habían

Un hombre era un líder religioso que seguía las leyes y reglas de Dios. Lo llamaban fariseo. El otro hombre era un recaudador de impuestos.

El fariseo se puso de pie para orar y dijo: "Dios, yo gracias porque no soy como los demás hombres. Yo no un ladrón o una mala persona". El fariseo miró alrededor del Templo y vio a un recaudador de impuestos. "Yo

!No soy como ese recaudador de impuestos pecador!" Personas en ido al Templo a orar.

el Templo debió oír al fariseo

!Alardeando ante Dios de lo bueno que era!

Pero la plegaria del publicano era muy diferente. Se quedó solo en silencio. Él oró: "Dios, ten

misericordia de mí. Soy un pecador". El recaudador de impuestos

sabía que no merecía nada bueno de Dios.

Sabía que sólo podía recibir el amor de Dios y perdón si Dios fue bondadoso con él.

Jesús dijo: "Dios perdonó al publicano, pero no el fariseo. El fariseo estaba orgulloso. Pensó Era mejor que los demás porque seguía bajó las reglas. Pero el recaudador de impuestos se arrepintió de sus pecados. Sabía que solo el amor de Dios podía ayudarlo".

Jesús quería que la gente supiera cuánto necesitamos el amor y el perdón de Dios.